

Por RAUL RIVERO

Madrid -- La filosofía primitiva y brutal de los calabozos y las condenas de hasta 28 años de cárcel no han podido asfixiar ni desalojar de los teclados a los cubanos que hacen periodismo independiente.

Ahí están esas piezas que no siguen orientaciones provenientes de laboratorios políticos, ni escuchan lo que dictan con desenfado unos personajes incoherentes, apuntalados y favorecidos por su familia y por los viejos cuates de aventuras y picardías.

Ni esas prácticas dictatoriales y prehistóricas. Ni las amenazas, el miedo distribuido en abundancia y con alevosía, ni la avalancha tecnológica de los últimos años --que convirtió la máquina de escribir en un aparato incomprensible que la juventud mira como un buey mira un piano-- han cerrado ese camino que la sociedad civil se abrió a sí misma para acercarse más a la democracia real y a la libertad.

Una parte de esa tropa diversa y alerta se ha reciclado y se hace leer en los nuevos soportes del periodismo, y otra, la mayoría, se mantiene en sus sitios originales como reporteros (el origen de todo) y articulistas en regiones del país donde sólo circulan panfletos gubernamentales y rumores, y en los que las emisoras del exilio o del extranjero le dan vida todavía a los llamados campeones de la onda corta.

Esa combinación de represión y progreso científico no ha sacado de paso a los periodistas libres. Desde Pinar del Río, Ciego de Avila, Holguín o Guantánamo, en cualquier territorio que ocurra un episodio de interés, aparece uno de esos corresponsales discretos y tenaces que tomarán nota y saldrán a buscar un teléfono o una fisura del bloqueo estatal para transmitir la noticia o el relato del hecho.

No se trata de personas que buscan nombradía o gente empecinada en enredarse en un problema con la dictadura. Son profesionales como Jorge Olivera, Iván García, Laritza Diversent, Tania Díaz Castro o como el veterano Luis Cino, que se considera "un hombre que escribe sin faltas de ortografía y cuenta la vida diaria y real de mi país".

Resistencia y soportes de la palabra

Escrito por Fuente indicada en la materia

Lunes, 07 de Febrero de 2011 10:07 - Actualizado Lunes, 07 de Febrero de 2011 10:08

Un joven que comenzó en el oficio a finales del siglo pasado y para sobrevivir en esa sociedad ha trabajado como cartero, obrero agrícola, ayudante de albañilería y celador de una vaquería. Alguien que está seguro de que "los políticos siempre tratarán de utilizarte. Si uno quiere hacer un periodismo lo más objetivo posible, debe mirarlos de lejos".

Sí, ahí están los articulistas y los reporteros, una fuerza formada por hombres y mujeres de diferentes generaciones y, como debe ser, sin ninguna unanimidad. Cada uno en su gestión privada para que se pueda ver, dentro y fuera de Cuba, el escenario de todo el país y no la región que propone el oficialismo.

Ellos viven y trabajan. Y por ese empeño van a cumplir en marzo ocho años en prisión Hector Maseda y Pedro Argüelles Morán. Ellos han escrito crónicas, reseñas, comentarios (Maseda, un libro de testimonio) desde las celdas de castigo y las galeras.

Los dos han renunciado a ser deportados a España. Fueron a la cárcel por hacer periodismo independiente y en la cárcel no han dejado de escribir.

Read more: <http://www.elnuevoherald.com/2011/02/06/882212/raul-rivero-resistencia-y-soportes.html#ixzz1DGXD2o44>